

AVES DE COMBATE EN EL TRASPATIO

BACKYARD BIRDS OF FIGHTING BREEDS

Fuentes-Mascorro G.^{1*}, Salvador B.¹, García M.A.¹

¹Laboratorio de Investigación en Reproducción animal LIRA, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. lirauabjo@gmail.com

Abstract

Backyard livestock production is distinguished by having animals generally Creoles or commercial animal crosses and sometimes the region's wildlife in captivity; in the Valles Centrales region of Oaxaca is common to find gallinaceous birds of fighting breed. Surveys were conducted directly to people in the region who have barnyard birds of fighting breed, in order to determine the production system. 92% of respondents consider this activity a hobby, for 6% it represents a tradition, and to the 14% it was inherited. Of the total population of 2765 specimens, 18,66% are players and 81,34% are bred for fighting. The players are selected by way of fighting (27,78%), by phenotype (13,33%), or because they won (12,22%). In one cage for fighting cocks are located one male and three females or one male and two females. Eggs are collected from the start and incubated with the same hen that laid them (72%), or with a turkey *Meleagris gallopavo* (48%), preventing that the turkey breeds the chicks by transferring them to a hen, arguing that the gentleness of this female and her way of walking are learned by the chicks, so that these are transferred to a hen for breeding. The feed used is of commercial origin and differs from that used to prepare the animals for the fight; at this stage a lot of foods not prepared for birds are used, damaging their organs. There is an abuse of substances such as cyanocobalamin, amino-acids, testosterone, anabolic drugs. The investment ranges from 36 to 3572 U.S. dollars per animal. In Mexico, the gamecock is synonymous with manliness and economic capacity. This practice is an example of cultural identity and a paradox of the backyard.

Keywords:

Tradition
Fighting cocks

Palabras clave:

Tradición
Gallos de pelea

Resumen

La producción pecuaria de traspatio, se distingue por contar con animales generalmente criollos o cruza de animales comerciales y en ocasiones fauna silvestre de la región en condiciones de cautiverio, en los valles centrales de Oaxaca, es frecuente encontrar aves de combate. Se realizaron encuestas directas a personas de la región que tienen aves de combate en el traspatio, con el objetivo de caracterizar el sistema de producción. El 92% de los entrevistados realizan esta actividad como un pasatiempo, para el 6% representa una tradición, el 14% le fue heredada. La población es de 2765 ejemplares, el 18,66% son reproductores y el 81,34% son criados para el combate. Los reproductores son seleccionados por la forma de pelear 27,78%, por fenotipo 13,33%, 12,22% por haber ganado. En un corral denominado voladero se ubican un macho y tres hembras o un macho y dos hembras. Se colectan los huevos de la puesta y se incuban con la misma gallina que los puso 72%, con una guajolota *Meleagris gallopavo* (48%), evitan que la guajolota críe a los pollos, transfiriéndolos a una gallina, argumentando que la mansedumbre de esta hembra y su forma de caminar, son aprendidos por el pollito, por lo que transfieren estos a una gallina para la crianza. La alimentación que se emplea es de origen comercial y difiere de la empleada para preparar a los animales para la pelea, en esta fase se emplean gran cantidad de alimentos inadecuados para las aves, dañando sus órganos. Se abusa de sustancias como la cianocobalamina, aminoácidos, testosterona, anabólicos y estupefacientes. La inversión va de 36 a 3572 dólares americanos por animal. En México el gallo de pelea es sinónimo de hombría y capacidad económica. Esta práctica es una realidad de identidad cultural y una paradoja del traspatio.

Introducción

Las aves de combate y el hombre, iniciaron su interacción muy probablemente en el periodo neolítico, a partir de este momento su aparición en la historia es recurrente, generalmente asociada a despertar en el hombre, esa necesidad de pelear hasta que se pierda la última gota de sangre, así se sabe que Temístocles, obligaba a los jóvenes a ver las peleas de gallos y que antes del combate sus soldados presenciaban una pelea, para mostrar el mismo arrojo que los gallos durante la batalla. Entre los Espartanos se mostraba a los jóvenes las peleas como ejemplo de la inquebrantable voluntad de morir antes que ceder y procurar la victoria sin importar nunca la fuerza y poder del enemigo. Enrique VIII ordenó que en las escuelas se mostraran las peleas como ejemplo de fortaleza, valor y energía (Sarabia, 1972; Pérez, 1999; Sarabia, 2006). En 1519, en la playa frente a San Juan de Ulúa, una vez concluida la misa de sábado de Gloria, tuvo lugar la primera pelea de gallos en territorio mexicano, como muestra a Tendle y Pitalpitoque, emisarios de Moctezuma enviados para hablar con Cortés, dentro de los obsequios que Cortés envió a Moctezuma se encontraba un gallo de pelea. (Pérez, 1999; Sarabia, 2006). Las peleas de gallos tuvieron su auge en el siglo XVII, siempre ligadas a los juegos de baraja y por tanto a las apuestas, lo que necesariamente conlleva problemas. Hacia finales de ese siglo, en 1690 se expide una real cédula que prohíbe las peleas en la Ciudad de México y Puebla, misma que es derogada en 1727, debido a que la actividad era lucrativa y dejaba importantes sumas de dinero en impuestos (Sarabia, 1972). Se logra reactivarla, y actualmente está prohibida en la Ciudad de México; sin embargo, pensar en la Feria de San Marcos en Aguascalientes y la Feria del Caballo en Texcoco, sin la presencia obligada del Palenque y por tanto de las peleas de gallo, es prácticamente inconcebible. Las aves de combate, generan una gran polémica, una parte de la población las considera sanguinarias, retrógradas y una muestra clara de la barbarie que aun impera en la población y en contraparte, los aficionados a ella esgrimen que la razón principal que los impulsa a criar gallos de pelea es el gusto, la satisfacción, el orgullo que sienten cuando gana el gallo criado por ellos (Pérez, 1999). Este texto se abstendrá de calificarlas, pues su intención es exclusivamente mostrar que la actividad gallística, es una realidad y que en el caso de los galleros aficionados, esta se realiza justamente en el traspatio.

Material y métodos

Para caracterizar el sistema de producción de las aves de combate en el traspatio se aplicó una entrevista directa a 50 personas dedicadas a esta actividad, a 20 de ellos se les realizó la entrevista en las galleras, en el poblado de San Sebastián Etla 15 personas, 5 en Zimatlán de Álvarez y los demás fueron abordados durante el desarrollo de los palenques, 20 en San Jacinto Amilpas y 10 en San Pablo Huixtepec, todas las poblaciones se ubican en la región de los valles centrales de Oaxaca, México Los resultados fueron analizados empleando estadística descriptiva, que se realizó con el programa Excel 97-2003 para Windows.

Resultados

Todos los entrevistados son aficionados a esta actividad, para el 92% es un pasatiempo, el 8% lo realiza como su actividad principal, por los dividendos que obtienen de ella, en la Tabla I se desglosan las razones por las cuales se dedican a esta actividad. Para el 78% el gusto por la actividad es su motivación, el 14% lo realiza por ser una tradición, 6% por herencia y 2% como terapia ocupacional. Los entrevistados indicaron que la pelea de gallos les permite verter su agresividad, destacan el caso de Don Miguel, quién menciona que se aficiono a esta actividad, después de que uno de sus hijos lo invito a ver una pelea de gallos y el entusiasmo con el que narran las razones por las cuales se dedican a esta actividad, reflejándose en ellos una enorme satisfacción producto de su dedicación.

Tabla I. Razones por las cuales se dedica a la actividad gallística
(*Reasons activity is engaged in cockfighting*)

Motivo	Porcentaje
Gusto	78
Tradicición	14
Herencia	6
Terapia ocupacional	2

A pesar de lo anterior el 42% enseña esta actividad a sus hijos y para el resto es frustrante, que no muestren interés sus hijos, sin duda alguna el tiempo que debe dedicarse a los animales es una de las razones por las

cuales lo jóvenes no se interesan. La población de aves de los entrevistados asciende a 2765 animales, el 18,66% se emplean como reproductores y el 81,34% se emplea para el combate, las líneas empleadas son Albany, Asil, Blue face, Brown read, Bruce burner, Claret, Hatch, Jumper, Kelso, Mel Sims, Radio, Red Will, Regular grey, Round head, Shamo, Spangle y Sweater. Los principales criterios de selección que esgrimieron fueron la forma de la pelea, para el 27,78%, fenotipo 13,33%, este depende básicamente de las preferencias del productor, pudiendo ser en general el oriental que es de cuerpo ovoide con pecho ancho y erguido, dorso plano, con espolones fuertes y casi siempre amarillos o el Bankivoide caracterizado por cuerpo cilíndrico, piel predominantemente blanca, plumaje liso y tarsos sin plumas, por haber ganado 12,22%, otras razones son que el animal no sea agresivo con las personas, el color de patas, la bravura, la forma en que golpea y la inteligencia del animal, sin duda cada criador, elije a sus animales de acuerdo con el criterio bajo el cual él prefiere ser identificado en el palenque. La reproducción se realiza en el voladero. En la Tabla II se presentan las proporciones de machos y hembras empleadas. Los huevos, producto de la postura, se van sacando de los nidos y son seleccionados por su tamaño, limpieza y forma. Los nidos son revisados por la mañana y tarde, se almacenan por periodos de hasta quince días, para su incubación, 4% de los encuestados emplean incubadora artificial, 72% emplean a la gallina que puso los huevos una vez que se enlueca y 48% emplean una guajolota *Meleagris gallopavo*, expresando que no permiten que estas críen a los pollitos, porque los pollitos aprenden a caminar como la guajolota y esto perjudica la posición de las patas para el combate, también expresaron que la mansedumbre de estas hembras, perjudica la conducta de los pollitos, por lo que al nacer los pollitos, emplean una gallina para que les enseñe a buscar el alimento o los crían en grupos de pollitos.

Tabla II. Relación macho : hembra empleada para la reproducción (*ratio male : female used for reproduction*)

Macho: hembra	Porcentaje
1:1	13.72
1:2	21.56
1:3	23.52
1:4	25.49
1:5	9.80
1:6	39.21
1:10	1.96

La alimentación de los animales difiere completamente del resto de los animales del traspatio, en estos animales se emplean alimentos balanceados comerciales para los pollitos del primer día de nacidos al mes y medio se emplean con 20 y 28% de proteína cruda, en esta etapa se permite a las gallinas deambular en libertad, con los pollitos. Se inicia la selección de las pollitas que se van a dejar como pie de cría, fijando como puntos de selección las características fenotípicas de su línea, que sean sanas, sin defectos y agresivas, cambiando su alimentación a 17% de proteína cruda. Las hembras que no son seleccionadas se desechan 40% de los productores las sacrifica, 52% las aparta y las emplea para autoconsumo, cambiando su alimentación a esquilmos (residuos), el 8% restante las regala o vende para evitar que generen erogaciones. Machos y hembras seleccionadas permanecen juntos hasta los cinco a seis meses de edad, que es cuando los machos empiezan a mostrar conductas de dominancia topeteándose con los demás gallos, en este momento se separan los machos en rascaderos individuales. Las hembras se colocan en voladeros con el semental asignado. En los meses de junio a septiembre-octubre, ocurre la pelecha, por lo que cesa la actividad en la gallera, el alimento que se proporciona contiene 38% de proteína cruda y se suplementa con grano de maíz. El corte de cresta y barbilla, evita que durante el combate el animal sea sujetado por su contrincante, además se evita que bloqueen el campo visual del ejemplar. Esta práctica se realiza sin anestesia y se asocia siempre al combate, de tal manera que primero se topetea a los gallos y después se realiza el corte, posterior a esto se vuelve a topetear, para que el animal asocie el dolor que se siente con el combate y se acostumbre a que cuando siente dolor, debe combatir. La edad a la que se realiza esta práctica desde los seis hasta los diez y ocho meses, pues prácticamente cada entrevistado lo hace cuando le parece conveniente.

Manejo para la pelea:

En México a este periodo se le conoce como “postura” o “cuido”, se inicia para algunos 45 días antes de la pelea y para otros 20 días antes, estos tiempos son de acuerdo con los entrevistados los adecuados para la práctica,

pues permiten balancear bien las actividades y permiten que el gallo llegue en la mejor condición. Se inicia desparasitando al gallo, se proporciona vitaminas y se da inicio al entrenamiento, se coloca el animal en los voladeros con percha, este espacio, mantiene las perchas en alto, para que el animal, tenga que esforzarse en volar a la percha y con esto adquiera fortaleza en las alas. Se transfiere al rascadero, donde la cama se va cambiando iniciando con una de tierra, arena y excremento de caballo, debido a que este es más duro que el de los demás animales, los gallos deben esforzarse con las patas para deshacerlo, fortaleciendo así las patas. Cada fin de semana se topelean y todas las mañanas se sacan a caminar para fortalecer las patas e incrementar su resistencia. Algunos criadores han incorporado la construcción denominada “tepee”, para ubicar a los animales, pues favorece la actividad del animal al subirse a ella y bajar a rascar en el mismo espacio. Es claro que en esta etapa “los gallos deben ser tratados como cualquier deportista que tiene como meta ganar”.

La alimentación durante este periodo, de acuerdo con los galleros, para que el animal este ligero y fuerte en la pelea, se basa en plátano macho *Musa paradisiaca*, manzana *Malus domestica*, yogurt, miel de abeja, atún *Thunnus thynnus*, alimento comercial para aves con 17% de proteína cruda, alimento para peces (al que tengan acceso), carne de bovino molida, sangre de otros animales (preferentemente caballos), leche de vaca y cualquier otro alimento que este a su alcance o les hayan dicho que le da alguna cualidad al gallo. Cada gallero realiza la mezcla y proporción que a su parecer es la mejor y le ha dado resultado. Considerando el sistema digestivo de las aves y los alimentos que naturalmente consume un animal, esta es una de las etapas en las que estos animales son sometidos a prácticas sin sentido que muchas veces terminan matando al animal. Tres días antes de la pelea se seleccionan los gallos que van a pelear, los que dieron el peso y a gusto del gallero presentan las cualidades adecuadas para ir al combate, se apartan de los demás para ponerlos en lugares más tranquilos, donde no tengan mucho ruido y estén a oscuras, e incluso se les tapa con mantas o fundas, solamente se destapan para alimentarlos. El día de la pelea, el gallero carga combustible y agua al vehículo dónde transporta a los animales, para no realizar ninguna parada y viajar directo de la gallera al palenque, lavan el vehículo, para evitar que olores extraños inquieten a sus aves, las cajas de transporte deben ser nuevas, algunos galleros emplean “la huilila”, caja en la que entra el gallo cómodamente echado. Cualquiera de estos que sea el medio de transporte, se preparan con papel recortado o paja limpia, los animales viajan en el área del vehículo, donde el clima se mantenga constante, preferentemente, el animal debe arribar al palenque y tener reposo de igual tiempo que la duración del viaje. Al arribar al palenque cada partido elige un espacio estratégico, para ubicar a sus animales, dónde estén cómodos, sin corrientes de aire, con espacio suficiente para todo su equipamiento. Colocan un tapete y sacan a los gallos de las transportadoras, los rehidratan con soluciones con electrolitos (de la marca comercial y composición que este a su alcance), lavan las patas de los animales y los “refrescan rociándolos con un poco de agua con alcohol”, los colocan en el cancel de descanso, el cual es tapado con una funda térmica y aislante del ruido, hasta que el juez llama a pesaje. La ceremonia del pesaje y anillado, consiste en pesar a los gallos de acuerdo con el peso del derby o compromiso, con una tolerancia de 60g, los pesos que se manejan comúnmente en México son 2000g, 2100g, 2300g, 2400g y 2500g. El juez de asiento es el encargado de pesar al gallo, anotar el peso, color del plumaje, de las patas y número de anillo que se le coloca al animal, para evitar que este sea cambiado. Estos animales comen algo ligero, para que se sientan cómodos de acuerdo con los galleros y se vuelven a colocar en el cancel de descanso, nuevamente tapado. Una vez que todos los partidos se han instalado y todos los animales han sido pesados y anillados, se pide la cuota de entrada y se realiza una junta previa dónde los representantes de los partidos y el juez de arena, se ponen de acuerdo en los puntos más importantes de reglamento que rige los combates en México. Cabe señalar algunos puntos: el combate dura 15 minutos; a los cinco minutos de iniciado habrá un cambio obligatorio de navaja, para los dos animales, debe realizarse en dos minutos, de ser necesario el juez de arena da una cuenta de tres segundos, tiempo límite para soltar a los animales nuevamente, de no ser así se empata la pelea; puede permitirse o no el empleo de agua durante el transcurso de la pelea; si alguno de los animales no muestra deseos de combatir, se usara “la mona”, un tercer gallo. Que se emplea para incitar a la pelea al gallo renuente, si este último no da muestras de querer combatir, pierde la pelea. Una vez establecidos estos criterios, se rifan el rival con el que deberán competir, en todas las rondas. Una ronda está comprendida por el número de combates que realicen los gallos del mismo peso, de todos los partidos inscritos. Quince minutos antes de iniciar con el amarre de navajas, los galleros, “despiertan” a sus gallos, poniéndolos en cancelos destapados y al lado ponen otro gallo, para que se inciten al combate, se les da un poco de alimento y algún “energizante”. Cuando el juez lo indique se traslada el animal a la zona de amarre, en este punto se miden las navajas que se emplearan para asegurar que cumplan con la convocatoria. Se da inicio al amarre colocando la botana en el espolón, se acomoda la navaja y se amarra con tres metros de hilo, al finalizar se cubre la navaja para evitar accidentes. Esta parte es sumamente importante

para los galleros, por lo que 36% realizan ellos mismos esta actividad; otros prefieren que lo haga una persona experimentada, que les de confianza y que además de saber amarrar la navaja, tenga habilidad para manejar al gallo durante el combate. Se muestran los gallos al público sujetos por una calza o traba, para que elijan al de su preferencia, se toman los gallos, se retiran las fundas de las navajas y el juez de arena, limpia con un papel humedecido en agua, la navaja y el plumaje del gallo y exprime dentro del pico del gallo el líquido para evitar que se empleen sustancias que dañen a los animales, se “chillan” los gallos para iniciar el combate que en este punto se denomina “primera de abrir”, los animales se sueltan en las líneas de afuera. Cada soldador tiene un pañuelo de color rojo o verde, para distinguirse y servir de señal para las apuestas. Si durante el combate los animales se traban con las navajas, cada soldador tomara su animal, descansaran 15 segundos y se les llama a “la segunda de abrir”, para que suelten a sus gallos desde las líneas de afuera. Si durante el combate alguno de los ejemplares toca el suelo con el pico, el soldador contrincante “se llama a gana”. Ambos soldadores tomara a sus gallos, descansaran 15 segundos de descanso y se llevan a las líneas del centro, cada animal debe tener ambas patas sobre las líneas y la mano del soldador o estar sujeto por las plumas de la cola por este, a la orden del juez de arena se sueltan los animales, la pelea se reanuda y acaba con la muerte de alguno de los animales, si transcurren los quince minutos y esto no sucede se declara empate, con lo cual cada partido se gana un punto, al ganador se le asignan dos puntos, al finalizar el derby se contabilizan los puntos de cada partido para asignar un ganador. Los premios pueden ser en efectivo o vehículos.

Tipos de peleas

Carambola: cuando se reúnen varios galleros, de tres a diez, se ponen de acuerdo para pelear sus gallos, todos armados al mismo tiempo en el ruedo, ganando el que quede vivo, en este tipo de peleas los galleros, prefieren llevar a sus gallos lentos, de tal manera que el animal se mantiene al margen del combate hasta que no queda más que el y otro animal, entonces tiene toda la energía para combatir.

Cuarterolas: cuando cuatro galleros se ponen de acuerdo para amarrar la pelea llevando sus gallos y le va a tocar pelear contra todos.

Topetones: este tipo de combates, es para las personas que solo cuentan con pocos animales y ya en el palenque se busca otro animal del mismo peso para pelearlo.

Tapados: en este caso llega un gallero al palenque con un gallo en su caja transportadora y lanza el reto que si hay algún otro gallero que quiera pelear con su gallo, pero nadie sabe el peso y se arriesga a jugar con el rival sin conocerlo.

Manejo sanitario

El 68% de las personas aplican la vacuna triple aviar, cada seis meses o anualmente. La primera vacuna que aplican es la de Marek al día de nacido, el pollito, debido a que la presentación comercial es para 500 o 1000 aves solo 8% galleros la aplican. 66% de los galleros aplican la vacuna de Newcastle, solo 12% de ellos revacunan a los 15 días, algunos de ellos solo nos indicaron que aplicaban la que se coloca en los ojos que corresponde a la vacuna de Newcastle virus vivo. La vacuna contra viruela aviar la aplican 58% de los criadores, 28% hicieron mención de que nunca han tenido esta enfermedad en sus galleras. Los galleros que no llevan calendario de vacunación aclararon que si vacunan pero desconocen cuando y contra que vacunaron, solo 4% aclararon que no lo realizan debido a que la única vez que lo hicieron su mortalidad se elevó. El 48% de los galleros apartan de su parvada a los animales de reciente adquisición, 30% cuando están enfermos y 16% después de que han ido y regresado del palenque, esta última práctica solo la realizan con los que regresan heridos, los que no se lesionaron a pesar de haber combatido y los que no pelearon se reincorporan a la piara.

Inversión

Al preguntar a los galleros por el costo de los ejemplares, las respuestas variaron desde \$500 (quinientos pesos, equivalente a treinta y seis dólares americanos) hasta \$50000 (cincuenta mil pesos, equivalente a tres mil quinientos setenta y dos dólares americanos), los animales más caros son importados, y principalmente se venden tríos de un macho y dos hembras, para el pie de cría; aunque a veces los precios más estratosféricos corresponden a un solo ejemplar que es garantizado por el criador, los animales son comprados en Estados Unidos de Norteamérica, y dentro del país principalmente en los estados de Hidalgo, Puebla, Tamaulipas y Veracruz, en Oaxaca, tanto en los valles centrales como en la costa. El precio de las gallinas solas varía de \$500 (quinientos pesos, equivalente a treinta y seis dólares americanos) a \$4000 (cuatro mil pesos, equivalente a doscientos ochenta y ocho dólares americanos), la compra de estas es generalmente individual. Otro rubro que representa un gasto constante son las navajas, el tamaño depende de la convocatoria del derby y la forma del gusto del gallero o de la observación que haya hecho de su animal y de acuerdo a lo observado, decidirá la forma de la navaja, 80% de los entrevistados prefieren usar la de doble filo, con un costo de \$1800 (mil

ochocientos pesos, equivalente a ciento veinte nueve dólares americanos con sesenta centavos) por docena de navajas, estas se pueden volver a afilar. Una vía de recuperación de la inversión es la venta de animales, 48% de los criadores, venden gallos y gallinas, 6% lo hacen ocasionalmente y 6% no venden ejemplares, en este punto se observa una particularidad, los galleros son celosos de que la sangre de sus aves se distribuya por alguna zona, sin embargo, es frecuente que obsequien animales a las personas que estiman.

Sustancias de las cuales se abusa

Cianocobalamina, vitamina b12 a una concentración 5500 mg/ mL, empleada para incrementar la oxigenación y evitar que el gallo se canse, permitiendo su rápida recuperación. La aplican indiscriminadamente, con la esperanza de que el gallo resista mucho más tiempo el combate. Aminoácidos esenciales y ATP, esto debe ser bajo la supervisión de un Médico Veterinario Zootecnista, el abuso de estas sustancias, genera problemas para metabolizarlas, y en consecuencia se obtienen lesiones hepáticas y renales. El empleo de este fármaco en la dosis adecuada de 0,25 mL una vez por semana, durante el tiempo de entrenamiento (21 a 28 días) es suficiente. Pero generalmente se administra en mayores proporciones, si a la dieta alta en proteína le agregan estas sustancias usadas indiscriminadamente, se causan daños hepáticos y renales irreversibles. Estos productos se encuentran en cualquier farmacia veterinaria y son adquiridos de manera indiscriminada por “el pastor” (entrenador de los gallos), esta persona al carecer de conocimientos sobre medicina y farmacología, emplea de manera abusiva esos productos en las aves. Anabólicos y estupefacientes. Existe desconocimiento del verdadero efecto que estas sustancias, causan al ave. Pensando que su empleo incrementará de manera sustancial su desempeño durante el combate, razón por la cual tienden a aplicarlos poco antes del combate, sin saber el daño irreversible que se ocasiona en el ave. Dichos fármacos pueden provocar la muerte del animal, antes de entrar al ruedo e inclusive durante el proceso de motivación del ave (chillar el gallo). Testosterona: su abuso frena el eje hipotálamo - hipófisis - gónadas, disminuyendo con esto la producción de dihidrotestosterona, ocasionando que el ave deje de desplegar conductas masculinas.

Discusión

Estas aves aparentemente son distinguidas de los demás animales del traspatio. Cuentan con instalaciones apropiadas, de acuerdo con el grado de afición del propietario, se cuida su alimentación, son cuidados por el propietario personalmente, solo los que cuentan con muchos animales ocupan un pastor para que los entrene, el propietario emplea su tiempo libre para entrenarlos, observarlos y decidir cuales empleará. A pesar de que se invierte tiempo en los animales y un capital importante en su compra y mantenimiento, algunos de los criadores maltratan a sus ejemplares al someterlos a dietas que agreden su sistema digestivo y comprometen su estado de salud, por lo que muchas de ellas en lugar de ser privilegiadas son sometidas a prácticas absurdas. En México el gallo de pelea es sinónimo de hombría y capacidad económica. El valor del gallo, es el equivalente al del dueño, esto hace que la crueldad que encierra esta práctica, sea imposible de erradicar, sin embargo, es una realidad de identidad cultural, con la que se debe aprender a convivir. Los médicos veterinarios deben comprender la importancia de atender a los gallos, capacitar a los galleros e inducirlos a realizar una crianza adecuada.

Conclusiones

El papel de las aves de combate en el traspatio, es una paradoja, por un lado se les mantiene con manejo sanitario, instalaciones y alimentación, que supera a todos los demás animales con los que conviven, todas estas distinciones, contrastan con una alimentación final que agrede a su sistema digestivo, el abuso de sustancias tóxicas para su organismo y finalmente una muerte cruel. En un mundo en el que se realizan cada vez mayores esfuerzos por evitar la crueldad de los animales las aves de combate del traspatio, muestran que aun nos hace falta mucho trabajo en este rubro.

Bibliografía.

- Pérez, Z.E. 1999. Su Majestad el Gallo de Pelea Su Cría. Edinova S.A. de C.V. pp: 340
- Sarabia M.J. 1972. El juego de gallos en la Nueva España. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, España pp 151
- Sarabia M.J. 2006 Peleas de gallos en América. Su historia, tradición y actualidad. Noriega Editores, Madrid pp